

111. GRATITUD POR LA SALVACIÓN

INTRODUCCIÓN

Durante esta semana el Señor nos ha nutrido a través de todos los mensajes en relación a los mundos de Dios y sus dádivas que amorosamente comparte con nosotros.

Es interesante ver a lo largo de toda la Biblia que nosotros podemos ser buenos administradores y leales siervos de Dios, únicamente cuando apreciamos lo que Cristo hizo por nosotros y entendemos el significado de la justificación por la fe.

El secreto de nuestra consagración lo encontramos entonces, en la disposición que tengamos de aceptar en forma práctica en nuestras vidas los verbos que Cristo conjugó para que la salvación estuviese garantizada para cada uno de nosotros.

Es mi propósito en esta hora presentarles estos verbos de una manera certera, a través de la carta del apóstol san Pablo a los hermanos de la iglesia de Éfeso (Leer Efesios. 2:1-10).

I. AMAR “POR SU GRAN AMOR CON QUE NOS AMÓ” (EFESIOS 2:4)

1. En los primeros versículos de este capítulo encontramos los resultados que existen por el hecho de que Cristo conjuga en todos los tiempos este verbo, porque de lo contrario otra sería nuestra experiencia (vers. 1-3).
2. A la vez, nos hace recortar nuestras vivencias en el pasado en forma desagradable en contraste con lo hoy gozamos y tenemos por medio de Jesucristo (vers. 1,2).
3. El verba amar es un verbo de un significado profundo y de alcance largo en toda la historia del mundo.
4. San Juan 3:16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su Hijo Unigénito, para que todo aquel crea no se pierda sino tenga vida eterna”. este versículo nos hace entender claramente que Dios conjugó el verbo “amar” al dar a su Hijo, no se puede amar si no estamos dispuestos a dar, y el Padre dio a su Hijo, conjugándolo de la siguiente manera “yo amo” en tiempo presente, “yo amé” en tiempo pasado y “yo amaré” en tiempo futuro, de esa manera Dios nos ama, nos amó y nos seguirá amando.
5. Es uno de los versos más hermosos que hace vibrar nuestro ser cuando comprendemos el significado y más en relación a nuestra salvación, ya que su conjugación debidamente y verdaderamente comprendida hacia nosotros trae mucha felicidad.
6. El amor de Dios:
 - a. Es mucho más que simple compasión
 - b. Nos induce a realizar acciones benéficas
 - c. Es inmutable
 - d. Fue la causa de su obra de salvación
 - e. Es el principal atributo del carácter divino



7. Su gran obra a favor de la humanidad no fue meramente un acto de benevolencia o de caritativa condescendencia, sino un acto de ternura y amor
8. La conjugación de este verbo por Cristo se deja ver en el interés que tiene por nosotros al venir a este mundo para darnos salvación.
9. Y confirmando esta idea el mismo apóstol menciona en Gálatas 4:4 que “más venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo nacido de mujer” de esta manera vemos que Cristo conjugó este verbo enviando a su Hijo para que muriera por nosotros en la cruz del Calvario.

II. DAR “NOS DIO VIDA” (EFESIOS 2:5)

1. Este es el segundo verbo que Cristo conjugó para que se consumara nuestra salvación, es decir la voluntad de estar dispuesto a venir a este mundo, porque el Padre pudo haber dado la orden, pero si Jesús no hubiese querido venir, no se hubiese conjugado este verbo.

El versículo claramente nos menciona que nosotros estábamos muertos en pecado, pero la presencia terrenal de Cristo unido con su muerte en la cruz, produjeron en nosotros un cambio total.

2. “Dar vida juntamente con” se refiere a un proceso de transformación por el cual se pasa de muerte a vida nueva.
3. Este verbo está conjugado ya porque dice Romanos 6:23 “Mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” es decir la salvación está dada, se ha

ofrecido, está segura, solo hay que recibirla en forma espiritual para gozarla.

4. Esa dádiva, es la muerte de Cristo a nuestro favor como nuestro sustituto de acuerdo a lo que dice el profeta Isaías en el cap. 53: 6 “Mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” de esa manera Jesús da vida a todo el que acepta que murió en su lugar.
5. Cristo al conjugar este verbo tenía el propósito de elevar al hombre a una nueva esfera, a una nueva relación en la cual sea gobernado por nuevos principios.
6. La salvación se alcanza no por medio de instrucción o normas morales, sino cuando el creyente por la fe recibe la vigorizante vida que fluye de Cristo.
7. Por su muerte nos dio vida para que no muramos eternamente sino gocemos de esa vida que solamente emana de él para todo aquel que así lo desea.

III. RESUCITAR “NOS RESUCITO” (EFESIOS 2:5)

Así como Cristo fue vivificado de entre los muertos, el ser humano es también vivificado de su estado de muerte espiritual por tantos pecados que comete.

Al estar dispuesto a creer en su nombre y aceptarlo como nuestro Salvador, morimos al pecado como el murió pero somos resucitados a una nueva vida, como lo dice 2 Corintios 5:17 “Si alguno está en Cristo, nueva criatura es, las cosas viejas pasaron, y he aquí todas son hechas nuevas”.

Si Cristo no hubiese resucitado, no habría garantía de nuestra salvación y estaríamos



perdidos, sin embargo Cristo resucitó y hoy por su resurrección está garantizado nuestra vida en la patria celestial.

Somos resucitados por el vivificante poder de la gracia de Dios para vivir una nueva vida en Cristo Jesús.

Este verbo nos indica claramente la acción de Jesús al resucitar de entre los muertos anticipándonos la resurrección que pronto tendrá lugar sólo por haber creído en Jesús.

Una de las cosas que Jesús hizo para asegurar nuestra salvación fue salir triunfante de la muerte, dejando la tumba vacía.

IV. SENTAR “NOS SENTÓ EN EL CIELO CON CRISTO” (EFESIOS 2:6)

La acción nos hizo sentar significa, que nosotros no podemos guardar la ley por nuestras fuerzas, venir a la iglesia porque somos mejores que los demás, hacer obra misionera porque nos gusta; sino porque es Jesús quien hace estas cosas en nosotros.

CONCLUSIÓN

- Finalmente, San Pablo nos menciona claramente que la salvación es por gracia, es decir por medio de los verbos que Cristo conjugó a nuestro favor, no por las obras al guardar la ley, asistir a la iglesia, hacer obra misionera o devolver los diezmos y dar las ofrendas (Efesios 2:8-10).
- Dios que es rico en misericordia y amor, conjugó estos cuatro verbos, amándonos al enviar a su hijo al mundo, dándonos vida al morir por nosotros en la cruz, resucitándonos al salir de la tumba Jesús como garantía de nuestra salvación y sentándonos a la diestra de su trono al otorgarnos poder para obedecerle y guardar sus mandamientos.
- Por estos verbos que Cristo conjugó para que tu salvación estuviera asegurada y garantizada. ¿Estarías dispuesto a darle un presente como regalo en este día a través de una ofrenda especial?

[Volver al Índice](#)

Si algún día llegamos al cielo no será porque hayamos nacido en el evangelio, o por los años que llevemos de ser bautizados o porque somos buenos cristianos; sino porque Cristo conjugó este verbo.

De acuerdo a Efesios 1:20 y Gal. 3:1 Jesús está en el cielo sentado a la diestra de su Padre y al aceptarlo como nuestro salvador podemos, en un sentido espiritual estar también allí compartiendo su trono.

Los que ven a Cristo sentado a la diestra de Dios pueden vivir en la atmósfera del cielo por este verbo que él está conjugando

Los creyentes ahora pertenecen al mundo celestial, porque la entrada de Cristo en las cortes celestiales fue una garantía de la entrada en el cielo de todos los que lo aceptan.

No es que llegaremos al cielo por nuestras buenas obras o por nuestras buenas acciones, sino porque Dios no hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús.



PROBEMOS AL SEÑOR



SEMANA DE MAYORDOMÍA

[Volver al Índice](#)

